

Leo, el fuego del alma.

Barbara Valocore

Es motivo de alegría estar aquí trabajando juntos en formación grupal para este Festival Solar de Leo. Todos nosotros los aquí presentes y quienes participan a través de Internet somos un microcosmos del Grupo mayor con el que estamos trabajando, el grupo de almas del 5to Reino, la Jerarquía espiritual. Como sabemos, la puerta de la Jerarquía está ampliamente abierta en el momento de la luna llena y la energía fluye libremente en ambas direcciones: simbólicamente hacia arriba, hacia nuestros Hermanos Mayores –quienes están trabajando directamente con las energías cósmicas– y desde los refinados niveles vibratorios más elevados, más allá de lo físico, descendiendo hacia la humanidad y a través de la humanidad hacia los reinos subhumanos, todo un vasto alineamiento. La mayoría de las personas no son conscientes de este flujo de energía, pero para los aspirantes y discípulos de todas las tradiciones espirituales, el esfuerzo de sensibilizarnos y alinearnos con estas corrientes de energía crea un sendero de luz que puede beneficiar a toda la vida en la Tierra y ayudar a crear las condiciones a través de las cuales la Jerarquía –y eventualmente el Cristo– podrán exteriorizarse.

Cada año la humanidad se está adentrando más profundamente en la Era de Acuario, y la luz del alma arde cada vez más. Así que en este momento en nuestra evolución colectiva, las energías de Leo –opuesto polar de Acuario– son particularmente importantes. Estamos saliendo del ciclo del fuerte regente carismático individual del tipo de Leo hacia la era del liderazgo grupal. El propósito del grupo se está revelando lentamente a medida que los fuegos purificadores queman todo lo que obstaculiza la expresión divina. La humanidad se está alejando del camino del egocentrismo y se acerca al Camino del Discipulado mientras se vuelve sensiblemente consciente de las llamadas "dualidades en conflicto" bajo las cuales estamos trabajando actualmente.

Los estudiantes de la Sabiduría Eterna son muy conscientes del conflicto entre los deseos y las inclinaciones de la personalidad autocentrada y las exigencias del alma. Se consumen muchos años luchando con la pregunta: "¿Qué quiero **yo** y qué quiere mi alma? ¿Por qué no pueden ser lo mismo?". A la larga, la luz del alma se centra como un lente sobre su reflejo y la perspectiva egoísta cede el paso a una conciencia de la naturaleza grupal del alma y a la realidad de que el individuo es simplemente una célula en el todo colectivo. Los talentos y habilidades individuales son como regalos para el alma y en lugar de perder la propia individualidad, el punto en el centro irradia hacia afuera como un sol brillante. Resulta claro que cada pensamiento y acción autogenerados afectan al todo y que la humanidad es en esencia una simple unidad en la cadena cósmica. El alma toma su legítimo lugar como el controlador y director de todas las cosas.

El alma en su propio plano es consciente del grupo y no conoce ningún tipo de separación. Ella percibe todas las formas simplemente como una acumulación de energías que buscan liberación y redención. El alma busca expresarse y ganar plenitud de experiencia a través del contacto con el plano físico; busca acondicionar sus

vehículos de acuerdo con la realidad de su unidad esencial. El alma busca el control total de la personalidad, de la vida externa y de las tendencias del pensamiento. Con estos pensamientos en mente, dediquemos un momento a reflexionar sobre nuestra identidad esencial y unidad básica con el alma. El Mantram de Unificación es una potente palabra de poder que, cuando se usa con intención enfocada, ayuda en la alineación e interacción del alma y la personalidad. Está impreso en las tarjetas colocadas en sus asientos:

Mantram de Unificación

Los hijos de los hombres son uno y yo soy una con ellos.

Trato de amar y no odiar.

Trato de servir y no exigir servicio.

Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de Luz y de Amor.

Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,

Y traiga a la luz el Amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que vengan la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el Amor.

Que todos los hombres amen.

Los principios de la divinidad y la unanimidad están cualificando a la entrante Era Acuariana con la ayuda del poderoso 7mo Rayo que actúa como factor sintetizador en la humanidad. Por otro lado, las características separatistas de la autocentralización egoísta y las tendencias dictatoriales del Leo no evolucionado también están saliendo a la superficie. Estos principios opuestos son de esperarse durante un cambio de energías cósmicas como las que estamos experimentando. Las perturbaciones causadas por el acercamiento del 5º Reino a la humanidad, evento precipitado por la humanidad misma a través de su clamor invocador, están ocasionando en la superficie cierto grado de caos e incertidumbre, especialmente para la llamada "humanidad común", a la que DK se refiere como "las masas".

Las enseñanzas del Agni Yoga, en el libro *Mundo Ardiente II*, comentan: "Actualmente el ciclo de Acuario ya opera y coexiste con el final de Piscis. Por lo común, el comienzo y el final de un ciclo son muy graduales, y así se afirma la armonía del verdadero proceso evolutivo. Si hubiera líneas divisorias agudas entre originales factores especiales, ocurrirían cataclismos y destrucciones. Tal como es, Acuario ha promovido ya una considerable alteración de conciencia, pero un mayor crecimiento acarrearía una revolución destructiva allí donde es necesaria la constructividad". *Mundo Ardiente II*, cita 45. Estas palabras deben apaciguar las aguas del miedo y la incertidumbre en esta transición. Si recordamos la Regla XII para Discípulos e Iniciados, debemos trabajar hacia Acuario y emular los métodos de la Jerarquía, recordando al mismo tiempo que todavía, "el grupo trabaja en Piscis", aunque con la marca del Salvador sobre el aura

del grupo. El centro del alma grupal, el Cristo viviente, irradia su luz sobre el grupo mundial de discípulos, permitiéndole permanecer en el fuego del amor mientras el mundo cambia y se mueve para acomodar las poderosas energías entrantes. Es importante que el grupo se mantenga firme porque su principal responsabilidad es mostrar la visión de totalidad y síntesis a todo el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y a la humanidad inteligente. Este grupo es el que mejor puede moldear la opinión pública y fomentar eficaz y ampliamente la buena voluntad en esta humanidad "común". Como precursor del Cristo, el Nuevo Grupo está preparando el camino para la aparición del Instructor del Mundo al evocar las energías de Luz y Amor, creando así el "Sendero de Luz" para los pies del Cristo a través de la rítmica meditación ocultista grupal.

El período de Leo en 2017 es particularmente significativo, especialmente en relación con las energías de Acuario que continuamente están adquiriendo poder. Hay dos lunas nuevas alrededor de esta luna llena de Leo y en la segunda, el 21 de agosto, ocurrirá un eclipse solar total y será visible en Estados Unidos. Un eclipse solar ocurre cuando la luna pasa directamente en frente del sol. Suceden con frecuencia, pero no siempre son visibles sobre la tierra ni tan fáciles de ver por tantas personas. A medida que el sol comienza a oscurecer por efecto del eclipse, la luz del día disminuye y en el momento en que el sol queda totalmente cubierto, el cielo se oscurece. La imagen más espectacular en este punto es la visión de la corona del sol lanzando llamas por detrás de la esfera oscurecida, una visión emocionante rara vez vista.

Debido a la amplia visibilidad de este evento, miles de personas harán peregrinaciones a las áreas de eclipse total, una franja de 60 millas de ancho que se mueve del noroeste al sureste de Oregón a través del Medio Oeste y termina en Carolina del Sur. Incontables personas abrirán su conciencia al significado del eclipse y, simbólicamente, las energías del eclipse influirán sobre la imaginación colectiva a escala global. Existe mucha mitología y superstición sobre los eclipses, frecuentemente considerados como inquietantes y a menudo negativos en sus efectos. Pero los observadores de eclipses han correlacionado significativos acontecimientos globales con avances en aeronáutica, televisión y comunicaciones satelitales, así como también con importantes agitaciones y sorpresas políticas. El día se convierte en noche, las estrellas aparecen durante el día, la temperatura baja repentinamente y los animales diurnos se van a dormir. Todo se desorienta.

Este eclipse en particular es muy significativo, no sólo para el grupo de discípulos en todo el mundo, sino para la humanidad como un todo. El eclipse ocurre a 29 grados de Leo, el último grado del signo el cual se considera un grado crítico. En el momento del eclipse, la conjunción del sol y la luna significa, a escala cósmica, la fusión de la naturaleza forma, la personalidad, con el alma, y un acercamiento mayor de la humanidad a la Jerarquía, el Gran Ashrama. Además de esto el planeta Urano, uno de los planetas que vela al sol en Leo, está a 28 grados de Aries, formando un triángulo casi perfecto conjuntamente con el sol y la luna. Urano trae la energía del Séptimo Rayo al sistema, aumentando el poder de Acuario, y este aspecto benéfico hará posible que el Sol central espiritual, que vierte su influencia a través de Urano, haga posible que la fuerza de Shamballa llegue a la humanidad más directamente, estimulando la naturaleza de la voluntad –tanto la más elevada como la más baja– y quizás de

maneras inesperadas y con consecuencias imprevistas. Se dice que los eclipses son portales de energía cósmica, lo que hace que este evento sea una oportunidad significativa para que el grupo de discípulos "demuestre la voluntad al bien en una nueva y potente vivencia", frase clave de la Escuela para este año.

En este importante período de Leo, no sólo existe un alineamiento altamente favorable a través del eclipse total de sol y de la influencia de Urano –el regente exotérico de Acuario– sino que también existe la influencia anual del sol Sirio que tiene una relación directa con Leo el cual, se nos dice, está regido cósmicamente por Sirio. Las poderosas energías cósmicas irradiadas desde Sirio fluyen directamente hacia nuestro planeta a través de Régulo –el corazón de Leo– el León, en el Corazón del Sol por intermedio de la Jerarquía y luego, enfocadas en el Cristo, se vierten finalmente en nuestros corazones a través del 2do rayo, la línea de Budi, de puro amor sabiduría. El Antiguo Comentario describe a Sirio como "un sol resplandeciente donde brilla la luz del amor". Esta es la luz que el grupo debe revelar y el amor que el grupo debe expresar.

El gran desafío que plantea Leo es el dominio del yo. El logro del control total sobre el yo personal "para que esté preparado para el contacto con lo real". Sus energías facilitan la tarea de quemar lo que impide la expresión del alma, para que la luz del alma pueda iluminar a la mente y saturar los vehículos con la realidad interna de la vasta e interminable Cadena Cósmica del Ser, la Cadena del Amor Cósmico. Leo impulsa al ser humano hacia adelante. En primer lugar, a través de la ambición personal egoísta donde los deseos del yo inferior se persiguen a expensas de todo lo demás y donde los intereses de la personalidad se consideran supremos. La persona de Leo se vuelve profundamente consciente de sí misma y autocentrada. Pero a la larga, la fuerza atractiva del alma revela un panorama más amplio y el yo personal –escrito con "y" minúscula– se ve dominado por el verdadero Ser espiritual, y los intereses del grupo interno se convierten en el foco de atención. Entonces el discípulo está en capacidad de "servir como lo indica Acuario" en plena y consciente cooperación con la Jerarquía, dominado por la voluntad de servir y dedicado al bien del grupo en servicio a la totalidad.

Leo le revela al aspirante la importancia del fuego cósmico, solar y planetario, la realidad del fuego como la base de nuestra evolución. En *Cartas sobre Meditación Oculta* leemos que: "El fuego constituye la base de todo –el Yo es fuego, el intelecto es una fase del fuego, y latente en los vehículos físicos microcósmicos se halla oculto un fuego verdadero, que tanto puede ser una fuerza destructora, consumiendo los tejidos del cuerpo y estimulando los centros de carácter indeseable, como un factor vivificador, que actúa como agente estimulador y activante. Cuando ha sido encauzado hacia ciertos canales preparados, actúa como purificador y como gran vinculador entre el yo inferior y el Yo superior."(CSMO pg. 84) Esta es la meta para la humanidad que enfrenta la 1ra iniciación: reconocer la naturaleza de la conexión entre el Yo superior y el yo inferior, para reconocer la realidad del Cristo interno y la naturaleza eterna del alma. Podemos presenciar, como resultado del estímulo de la voluntad, el transitorio surgimiento de características indeseables y destructivas puestas en juego en el escenario mundial, pero nada puede detener la manifestación de la luz del alma y del fuego del amor en los corazones de la humanidad.

Leo es el signo del fuego en la Cruz Fija, la cruz de la luz y la cruz del discipulado, el Camino que la humanidad está recorriendo. Es el más ardiente de todos los signos y, a diferencia de los demás, tiene un solo regente, el Sol, que controla los tres aspectos: exotérico, esotérico y jerárquico, lo cual hace que el Sol sea de primordial importancia como portador de las energías de Leo. Se nos dice que es "el signo preeminente de fuego en este momento", lo que hace que sea de crucial importancia en el actual período de destrucción y purificación por el fuego a medida que entramos en Acuario. Trae a la conciencia humana el fuego solar, estimulando el fuego del alma y empoderando el fuego de la mente. La humanidad se está preparando para "hollar el Camino del fuego" y está experimentando el fuego de manera nueva, como una fuerza limpiadora y el factor que "despeja el camino al quemar". La acción de este fuego es inevitablemente dolorosa porque hay resistencia por parte de la personalidad colectiva a la creciente luz del alma. Las formas amadas y conocidas están siendo despojadas. La ausencia de un verdadero espíritu de compartir significa que en los países occidentales la pobreza está creciendo, mientras que las élites se están haciendo cada vez más ricas y favorecidas. Y las fuerzas materialistas que gobiernan las relaciones de la humanidad con el medio ambiente están forzando a la gente a la pérdida de sus hogares y posesiones por efecto de los voraces fuegos. Además, el aumento de las temperaturas planetarias está ocasionando una destrucción imprevista. Los fuegos de la guerra están haciendo que millones de personas abandonen sus hogares y las vidas que conocen. El colectivo de la Tierra Ardiente está allí a la vista de todos.

Las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, especialmente los escritos de Alice Bailey, han proporcionado a la humanidad las herramientas para comprender la naturaleza humana, el mundo en que vivimos y el contexto espiritual más amplio de los acontecimientos de nuestro mundo. En los años en que el Maestro Tibetano DK daba instrucciones a su grupo de discípulos, se refirió a los muchos aspirantes que aún estaban en la etapa de ser afectados por el espejismo y la ilusión, pero que comenzaban a sentir la luz del alma y su atracción en la conciencia. Él podría haber estado refiriéndose a la etapa en Leo en que el aspirante todavía es el centro de su propio mundo, pero se acerca a la conciencia grupal y a una conciencia acuariana más amplia. Al referirse al trabajo que los Maestros querían que sus discípulos hicieran con estos aspirantes, las instrucciones que impartió hace 70 u 80 años siguen teniendo hoy plena vigencia. Él dijo: "... Lo que los Maestros tratan de hacer es *estimular la llama del espíritu* en ellos, para que puedan encender al mundo. Los fuegos del razonamiento y de la sustancia, del karma y su vehículo, la materia, azotan el mundo de hoy. El fuego hay que combatirlo con fuego y, como bien saben, para sofocar el ardiente infierno que devasta hoy al mundo hay que oponerle el fuego del espíritu, el cual debe ser utilizado y distribuido con eficacia por los discípulos de los Maestros. ...El fuego que debe ser utilizado por los discípulos en el mundo, es el de la voluntad de amar.

Este fuego no es lo que creen. La voluntad de amar significa amar al gran *Todo* y también poseer la capacidad de hacer lo necesario para bien del grupo en forma correcta y con la debida habilidad de actuar. Involucra la capacidad de actuar firmemente donde surge la necesidad, pues el discípulo posee amplia visión y no se deja engañar por la perspectiva inmediata. Trabaja y se prepara para el futuro. En otras palabras, constituye la intención amorosa de incendiar al mundo con la nueva

idea del "espíritu de relación", comenzando en sí mismo, la familia y el grupo inmediato. Esta es la voluntad de incendiar". DENE I pg 660

En lugar de sorprendernos y atemorizarnos por algunos de los eventos que vemos en todo el mundo, debemos entender que las tendencias materialistas y separatistas, la retórica basada en el odio y los comportamientos desagradables a través del espectro de la sociedad, son el resultado directo de una mayor luz vertida al centro de la humanidad. Esta es la luz que la humanidad misma ha invocado. Se está aplicando más fuego. La luz siempre revela los lugares oscuros y sabemos que las Fuerzas regresivas están trabajando duro para mantener el orden establecido. Pero el número de personas que reconocen la unidad de la humanidad y la interconexión de toda la vida aumentan día a día y su visión y duro trabajo están quemando los velos de la ilusión de la separatividad con el fuego de la voluntad de amar. El odio se enfrenta con el amor, la intolerancia con la inclusividad y la falsedad con la verdad.

Leo ofrece una oportunidad especial para aprovechar y liberar la energía del amor, el fuego solar, en la humanidad. En Leo, el principio cósmico del Amor fluye directamente desde el Sol Sirio, hacia la Jerarquía y a través del Cristo, la encarnación del Amor Cósmico, a los corazones humanos. Nuestro destino como discípulos y miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es encarnar este amor y perfeccionar su expresión en este sistema Solar de 2do Rayo de Amor Sabiduría. Estamos ahora siendo testigos de lo que se llama "El Gran Giro", y esto es un simbolismo del proceso que la humanidad está experimentando hoy a medida que se prepara colectivamente para enfrentar la primera iniciación y cruzar la Tierra Ardiente. Hemos pasado por la era de la purificación por el agua y, como nos lo recuerda el Tibetano, el fuego toma el lugar del agua en la rueda invertida, el fuego que vemos a nuestro alrededor durante este Gran Giro. A medida que nos acercamos al 2025 y al cónclave anual jerárquico – cuando se decidirá el momento del retorno físico de Cristo a la Tierra– es útil prepararnos para manejar la intensidad de las energías entrantes. En *El Discipulado en la Nueva Era, vol. I*, leemos: "Él traerá el *Fuego del Amor* y emitirá el mensaje del fuego purificador; no impartirá enseñanza sobre las aguas purificadoras, como sucedió hasta ahora, respecto a esta verdad simbólicamente impartida; propagará el fuego que consume y destruye todas las barreras en la naturaleza humana y todas las vallas separatistas entre individuos, grupos y naciones. ¿Como individuos, aspirantes y discípulos, están preparados para someterse a este fuego?". DENE I 662

Imaginemos el fuego del amor irradiando hacia todo aquello con lo que nos encontremos, purificando y limpiando suavemente cualquier cosa que se interponga en el camino de la expresión del alma. Imaginemos un mundo iluminado donde el amor pueda florecer y la luz revelar una gloriosa creación. Permanezcamos juntos en el fuego del amor y hollemos juntos el Camino iluminado.

DK dio a su discípulo R.V.B. Esta bella oración: "Concédaseme la luz para que yo pueda brillar. Permítaseme irradiar la luz por el mundo donde existe tiempo y espacio, crear una luz, transmitirla y hollar así el Camino Iluminado (que es mi Yo iluminado). Penetrar en la luz y así devolver la luz a quienes la necesitan y a Aquellos de los cuales provino". DENE II 482
